

**Francisco Casiello**

Facultad Católica de Química e Ingeniería - Rosario

### **Ensayo sobre la posición epistemológica de la Ciencia de Sistemas**

Desde hace unos 20 años ya, la Facultad Católica de Química e Ingeniería de Rosario se halla involucrada en la educación profesional en Sistemas. Con un currículum consistente en disciplinas como el Álgebra, el Análisis Matemático, la Estadística, los Lenguajes de Programación, la Computación, la Teoría de la Información, los Modelos y la Simulación, la Contabilidad y la Economía, la Administración, los Sistemas y los Métodos Administrativos, el Análisis de los Sistemas y la Investigación sobre las Operaciones, la Lógica, la Filosofía del Lenguaje, la Filosofía en General, la Antropología Filosófica y la Teológica, la Teología Dogmática, la Teología Moral, la Moral Profesional y la Psicología y con fuertes antecedentes en la teoría General de Sistemas, la carrera se ha debatido desde su origen sobre el lugar que ocupa su saber en el campo del conocimiento.

Dedicada principalmente en esta Facultad al estudio de los flujos de información en las organizaciones humanas, su campo de aplicación se ensancha constantemente y se ve compelida a considerar como objeto de estudio sectores cada vez más amplios de las organizaciones. Al extenderse al estudio de los agentes externos de las mismas, los clientes, los proveedores, sus hábitos, sus costumbres, su caracterización psicológica, etc., toma ribetes inesperados que escapan al observador simple que mira sólo a los instrumentos con los que trabaja para considerarla una carrera técnica. El presente trabajo nos animará a explorar los costados sociales de la carrera y a destacar los peligros de una consideración epistemológica meramente tecnológica.

Pretenderemos demostrar que la potencia de los instrumentos con los que trabaja y su posible impacto en la sociedad es de tal magnitud y actualidad, que las esferas sociales que su actividad compromete y la lógica que puede imponer tienen colaterales tan determinantes en el desarrollo de las conductas sociales, que se hace imprescindible el debate sobre su rol como una ciencia de la sociedad. En este ensayo pretendemos, por un lado, reflexionar con apertura y responsabilidad sobre el saber que impartimos a nuestros educandos y, por otro, discutir cómo hacer para que cobre sentido el mandato franciscano que nos rige: saber para conocer el Bien.